

SOTO FERNÁNDEZ, DAVID y LARA BERASÁIN, JOSÉ MIGUEL (eds.). Monografías de Historia Rural-
nº 14. *Del pasado al futuro como problema (La historia agraria contemporánea española en el siglo XXI)*. Prensas de la Universidad de Zaragoza. 2018.

Con motivo de la celebración del XXX Aniversario de la Sociedad de Estudios de Historia Agraria (SEHA), dentro la Serie de Monografías de Historia Rural, la citada Sociedad, que ha tenido suscritos distintos Convenios de Colaboración con el MAPA, ha promovido la edición de este libro que alcanza el número 14 de la Serie Monografías de Historia Rural.

Sin duda, los historiadores agrarios conforman un grupo profesional consolidado que ha contribuido significativamente al conocimiento de la historia agraria española, y enriquecido la propia producción editorial del Ministerio de Agricultura con un considerable número de publicaciones unitarias (sobre todo editadas en la Serie Estudios) y periódicas, de forma especial en la Revista Agricultura y Sociedad, y en esta misma Revista.

Este libro tiene como objetivo central revisar algunas de las tendencias recientes de la historia agraria española contemporánea reflexionando críticamente sobre las temáticas más recurrentes en la disciplina durante los últimos años, partiendo de una sugerencia de Ricardo Robledo en el XV Congreso de Historia Agraria celebrado en Lisboa en 2016. La publicación sirve además para celebrar un doble aniversario. Por un lado, las reuniones y encuentros de historiadores agrarios celebradas en diversos lugares desde 1987 (Pamplona, Santiago de Compostela, Murcia y Menorca) y por otro la publicación en 1990 del primer número del Noticiero de Historia Agraria que se convirtió posteriormente en la actual revista de Historia Agraria. Esta revista incluida en las principales base de datos científicas y en los correspondientes sistemas de evaluación bibliométrica se configura hoy día como un medio de expresión académica al más alto nivel conforme a los exigentes estándares internacionales.

- Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros, n.º 254, 2019 (135-141).

El libro se estructura en trece aportaciones de historiadores procedentes de distintas Universidades que revisan algunas de las tendencias recientes de la historia agraria contemporánea española.

El primer artículo de esta publicación, elaborado por los propios editores, David Soto Fernández y José Miguel Lasa Berasáin, “La historia agraria contemporánea española en claroscuro”, contextualiza perfectamente el estado de la cuestión la articulación institucional de la historia agraria en tres grandes períodos: el de formación en los ochenta, el de consolidación en la década de los noventa y finalmente el de internacionalización. A pesar de las dificultades derivadas de la crisis que ha incidido en la investigación, la historia agraria española mantiene un dinamismo considerable, como se ha puesto de manifiesto en el último Congreso de Historia Agraria celebrado en Santiago de Compostela precisamente relacionado con los procesos de internalización de la agricultura.

Margarita Fernández Mier reflexiona en su artículo sobre el paisaje rural medieval en el contexto general de la historia medieval.

La aportación de Fernando Collantes sobre el sistema alimentario se configura como un buen ejemplo de integración de distintas miradas y perspectivas de los científicos sociales (sociólogos, antropólogos e historiadores socioeconómicos) sobre el sistema alimentario abordando un tema especialmente relevante para el futuro de la agricultura y del medio rural y que está generando una producción científica muy significativa en España.

Miguel Martín-Recortillo analiza las transformaciones agrarias sin precedentes que se han ido produciendo en la segunda mitad del siglo XX, incidiendo en los que factores productivos de la agricultura tradicional (el trabajo y la tierra) han sido paulatinamente sustituidos por los inputs que forman el capital.

Ana Serrano evalúa la modernización del sector agrario centrándose en los recursos hídricos que permitió el crecimiento de la renta agraria, el incremento de la productividad de la agricultura y la mejora de la seguridad alimentaria, aunque sin olvidar los costes económicos e impactos medioambientales.

Héctor García-Montero plantea una síntesis de las principales aportaciones a los estudios de los niveles de vida en la España rural contemporánea. El estado de la cuestión se articula en torno a tres grandes indicadores: salarios reales, antropométricos y mortalidad, planteando también nuevas líneas de investigación para el futuro.

Francisco J. Beltrán Tapia reflexiona sobre una temática que tiene una larga tradición en los debates académicos en torno al comunal.

Comenta el significativo cambio que se ha producido en los enfoques analíticos que han girado del estudio sobre los aspectos relativos a los derechos de propiedad y la redefinición llevado a cabo por el Estado hacia enfoques más sistémicos relacionados con el funcionamiento interno de estos recursos comunales.

Francisco J. Medina-Albaladejos comprueba el impacto de las cooperativas agrarias en el mundo rural durante el franquismo mediante un análisis del caso de dos bodegas cooperativas murcianas y su impacto socioeconómico en el viñedo y en el medio rural.

Sin duda uno de los temas que últimamente vienen preocupando más a los científicos sociales es la introducción de la perspectiva de género, que Ana Cabana plantea referido específicamente a la historia rural.

Resultan de especial interés el conjunto de artículos finales que se centran en el análisis de distintas políticas agrarias relacionadas con el mundo rural.

Antonio Herrera González de Molina plantea nuevas propuestas de análisis para comprender el papel del medio rural en la historia de la democracia española, rompiendo ciertos estereotipos sobre este tema y del que el autor de esta reseña fue testigo directo en Tierra de Campos, sobre el papel retardatario del campesinado en el proceso de democratización.

Desde el punto de vista de movilización social, el mundo rural de los setenta del siglo pasado fue de hecho dinámico desbordando las estructuras franquistas de la representación vertical y facilitando el acceso a ámbitos de poder municipal y nacional de partidos de izquierda.

En un planteamiento similar, pero referente en general a los partidos agrarios en Europa hasta 1945 se mueve el artículo superando también la vi-

sión clásica de considerarlos, tal como mantenía la historiografía marxista, como “reaccionarios” o “anti modernos”.

Daniel Lanero presenta un completo análisis sobre las políticas agrarias en Europa occidental y España (1945-1960) resaltando con fundamento que así como las políticas agrarias del franquismo han sido ampliamente estudiadas, sin embargo la etapa del desarrollismo (1960-1975) presenta más carencias desde el punto de vista histórico.

Conviene aclarar que en el libro “Historia del Ministerio de Agricultura: 1900-2008. Política agraria y pesquera de España”, editado por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino en 2011 y coordinado por Ricardo Robledo, dedica una serie de artículos específicos sobre las políticas agraria y pesquera de España durante el período histórico citado, incluyendo por supuesto la etapa del desarrollismo.

Se incluye como último artículo el trabajo de Elisa Botella-Rodríguez sobre los desafíos recurrentes para la historia rural sobre la cuestión agraria en América Latina

También en el caso de América Latina, como en el de España la lectura del conflicto agrario como muestra de una sociedad atrasada y poco preparada para la democracia moderna parece haber quedado atrás, dando paso a análisis más complejos y completos sobre las movilizaciones sociales campesinas.

Se cierra esta publicación con una cuidada selección de referencias bibliográficas relacionadas con los artículos que conforman esta publicación, cuya lectura se recomienda para tener una visión global del estado de la cuestión de la historia agraria española contemporánea.

JUAN MANUEL GARCÍA BARTOLOMÉ